



¿Santa Claus o Jesús?

Kamila, de once años, se acercó a una mujer en la calle y le extendió la mano con una jugosa naranja.

—¿Quieres una naranja? —le preguntó.

La mujer se sorprendió.

—¡Sí, gracias! —le respondió.

Luego, observó con mayor detenimiento a Kamila y se dio cuenta de que no estaba sola. Había otros seis niños con ella, acompañados por dos adultos. Era una fría tarde de sábado en Lípetsk, Rusia [señala a Rusia en un mapa], y por eso todos iban abrigados.

La mujer tenía la naranja en la mano, y estaba feliz. Faltaban pocos días para las celebraciones de Navidad y Año Nuevo, y a los rusos les gusta celebrarlo con naranjas.

—¿De dónde son? —les preguntó.

—Somos del Club de Conquistadores de Zaoksky —le contestó Kamila.

La mujer parecía confusa.

—¿Qué es el Club de Conquistadores?

—Es una organización cristiana para niños —le respondió Kamila—. Estudiamos la Biblia y ganamos honores realizando diversas actividades.

La mujer parecía impresionada. Vio que uno de los conquistadores llevaba un cartel que decía: “¿En quién crees: en Santa Claus, en el Padre Escarcha o en Jesús?”. El Padre Escarcha es una versión rusa de Papá Noel.

—¿En quién crees tú? —le preguntó Kamila.

—Yo creo en Jesús —le contestó la mujer con una sonrisa—. Los otros dos son ficticios.

—¡Yo también! —dijo Kamila, devolviéndole la sonrisa.

Cuando la mujer se dio la vuelta para marcharse, Kamila gritó:

—¡Feliz Navidad! ¡Que Dios te bendiga!

Luego, otro conquistador sacó una naranja de una bolsa que llevaba uno de los líderes del Club. Se la ofreció a un hombre que pasaba por allí.

—¿Quieres una naranja? —le preguntó.

La reacción del hombre fue la misma.

—¡Sí, gracias! —dijo, sorprendido—. ¿De dónde son?

—Somos del Club de Conquistadores de Zaoksky —dijo el chico.

—¿Qué son los conquistadores? —preguntó el hombre.

Después de explicárselo, el chico señaló el cartel que decía: “¿En quién crees: en Santa Claus o en Jesús?”.

—¡Obvio, creo en Santa Claus! ¡Ja, ja, ja! —contestó el hombre entre risas. Pero los conquistadores se dieron cuenta de que estaba bromeando. Estaba claro que el hombre creía en Jesús. El niño gritó:

—¡Feliz Navidad! ¡Que Dios te bendiga!

Así fue como Kamila y los demás niños regalaron naranja tras naranja aquella fría tarde de sábado. Todo el mundo parecía preguntar: “¿De dónde son y qué son los conquistadores?”. Una mujer dijo que creía en Jesús porque él la había curado de un cáncer. Otra mujer pidió a los conquistadores que oran por su salud. Un abuelo pidió ayuda para registrar un número de teléfono en su celular. Todos estaban sorprendidos y contentos de recibir naranjas.

Cuando se repartieron todas las naranjas, Kamila y los demás niños volvieron a la Iglesia Adventista del Séptimo Día donde se reunían para participar de una actividad.

Así comenzó la iglesia en...

En 1987, el gobierno ruso le concedió a la Iglesia Adventista un terreno de casi una hectárea en Zaoksky para construir un seminario para formar pastores. En la propiedad se había quemado un edificio escolar, y la gente lo utilizaba como vertedero de basura. Fue así como, en 1988, en Zaoksky, se abrió el primer seminario protestante en la historia de Rusia.

Kamila había memorizado 48 versículos bíblicos para participar en la experiencia bíblica, que se denominaba “Memorizando perlas” y que se celebraba todos los años justo antes de Navidad y Año Nuevo.

Sin embargo, para Kamila la experiencia bíblica no fue lo más maravilloso del fin de semana. Lo mejor del fin de semana había sido regalar naranjas y hablarle a la gente de Jesús.

“Al final del día, me sentí muy satisfecha y más cerca de Dios”, dijo Kamila.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de hace tres años se destinó a construir un edificio para la escuela adventista a la que asiste Kamila en Zaoksky, Rusia. Gracias por apoyar la difusión del evangelio por todo el mundo con tus ofrendas.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:** “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].